

El cotizado pintor inaugura un espacio propio para exhibir su obra en forma permanente

Jorge Tacla: a su sala no más llega

CATALINA MENA

La noticia de la inauguración, en la Ciudad Empresarial de Huechuraba, de un centro cultural con una sala de exhibición dedicada exclusivamente a la obra del pintor Jorge Tacla, ha sacudido el ambiente plástico criollo.

Sucede que no es nada de común que un artista chileno tenga un espacio propio de exposición ni, menos aun, que un empresario haga una apuesta tan decidida por él, porque aquí el financista del proyecto ha sido José Luis Herrera, inversionista del complejo de oficinas Patio Mayor, de la Ciudad Empresarial de Huechuraba, y fanático de la obra de Tacla.

Residente en Nueva York desde los años 80, Tacla es el paradigma del "artista chileno que triunfa en el extranjero". El tipo ha logrado consolidar su obra en la exigente y competitiva escena internacional, pero, a diferencia de otros artistas nacionales que también se han instalado afuera, ha sabido capitalizar su trabajo en Chile.

En la última década, Tacla se las ha arreglado para pasar tres meses al año en Santiago, en un departamento que arrienda en el barrio El Golf, y mantener también, desde 1997, un taller en Huechuraba.

De esas idas y venidas han surgido varios proyectos locales, como la gran muestra que Tacla realizó en 1995 en el Museo de Bellas Artes, la exposición que montó en la Galería Marlborough en 1999 y, ahora, la Sala Tacla, que será inaugurada mañana con la presentación de un enorme mural del propio artista (ver recuadro).

-Resulta bastante increíble, en el contexto local, que un empresario se la juegue así por la obra de un artista chileno, joven y que además está vivo.

-Sí. José Luis Herrera hizo una inversión fuerte, porque quería darle un peso cultural al complejo de oficinas que había construido. Además, él también tiene una relación emocional con el lugar, porque su familia era dueña de estas tierras.

-¿Qué significa para un artista el apoyo de un empresario?

-Lo encuentro fundamental. En el contexto chileno, es un gesto de avanzada. En Estados Unidos los empresarios sienten como un deber devolverle al país algo de sus ganancias, y eso, generalmente, lo hacen en

En una jugada inédita en el circuito plástico local, el artista chileno residente en Nueva York abrirá mañana la Sala Tacla, viga maestra del nuevo centro cultural de la Ciudad Empresarial de Huechuraba.



"En Estados Unidos los empresarios sienten como un deber devolverle al país algo de sus ganancias, y eso, generalmente, lo hacen en cultura. Acá es diferente", dice Tacla.

Tamaño gigante

La Sala Tacla será inaugurada mañana con un gigantesco mural, de 48 metros cuadrados, que fue realizado por el artista en Nueva York y trasladado a Chile en paneles.

La obra, titulada "Irrealidad eterna", está dividida en zonas temáticas y refiere el modo en que los espacios físicos determinan psíquicamente la experiencia humana.

Se trata de un tópico que permanece desde los primeros años en el trabajo de Tacla, aunque los espacios de comienzos de los 90 se referían a paisajes arquitectónicos con fuerte presencia de colores tierra, mientras que los actuales sugieren interiores marcados por la tecnología (como cabinas de avión y otros lugares de control), y predominan colores más brillantes y definidos.

Aunque las atmósferas resultan reconocibles y transmiten una emocionalidad clara, la pintura de Tacla siempre se mantiene en el terreno de la abstracción, de modo que la realidad aparezca como sugerencia.

El mural que ahora inaugura el artista también dialoga con elementos del paisaje de Huechuraba y con la historia de su construcción.

cultura. Pero acá es diferente. En ese sentido, José Luis Herrera es un visionario y se la jugó. El conoce mi trabajo y, lo más importante, cree en mí.

-Cuando te llamé, me dijeron que estabas en Nueva York y que, a lo mejor, podrías darme un minuto la próxima semana, porque ibas a venir por el día, ya que tu agenda "es tan ocupada como la de los Presidentes".

-¿Quién te dijo eso?

-La agencia que promociona la inauguración de tu sala en Huechuraba.

-No, nada que ver. Hace dos meses y medio que estoy acá y sólo he salido a la playa.

-Eso de hacerte aparecer como un personaje inaccesible responde a un mito, muy bien trabajado, del Tacla ganador, del pintor más top del ranking de los "artistas chilenos que triunfan en el extranjero".

-Yo no soy un futbolista que se va a triunfar a la liga no sé cuánto. Jamás me he promocionado de esa manera, siempre he sido honesto respecto a lo que he hecho allá y acá. Pero si me preocupara de todo lo que dicen me angustiaría, me metería en una cueva, porque aquí muchas cosas son entendidas de un modo muy superficial.

-Pero en Chile, donde hay una especie de complejo tercermundista, decir que te va bien en Nueva York es un valor agregado que se capitaliza, directamente, en la cuenta del artista.

-Lo único que puedo decirte es que mi situación, tanto afuera como en Chile, es de verdad. La gente

que hace cosas conmigo acá es porque también sabe lo que hago allá; es gente que ha ido a mi taller, a mis exposiciones, y que conoce la importancia de mi trabajo en Nueva York.

-Otros artistas chilenos como Alfredo Jaar, que también está bien instalado en Nueva York, no tienen la presencia que tú tienes acá.

-Es que a mí nadie fue a buscarte. Yo he hecho un tremendo esfuerzo para estar acá. Para mí, trabajar en Chile es súper difícil, pero lo hago porque me interesa. Lo que pasa es que el hecho de haberme ido a vivir afuera no significa abandonar el lugar donde nací, donde tengo miles de recuerdos, relaciones, cariños. Mi obra, además, está totalmente conectada con mi lugar de origen.